POEMAS EN HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ

POEMA VISUAL DE AGUSTÍN CALVO GALÁN

Homenaje a Miguel Hernández
Agustín Calvo Galán, 2010

"DÉJAME LA ESPERANZA": UN POEMA DE ELENA LILIANA POPESCU DEDICADO A MIGUEL HERNÁNDEZ

DÉJAME LA ESPERANZA

(*De Orihuela, su pueblo y el nuestro,*
se ha ido como un rayo, Miguel Hernández,
con quien tanto queríamos)

A lejanos y solitarios confines
la enamorada muerte te llevó consigo...
Habrás encontrado tus almendros en flor,

al amigo perdido, a tu compañero del alma.
Le habrás contado, despacio, todo lo pasado
desde que te quedaste solo con tu dolor,

en el campo de almendras espumosas,
cuando se fue como del rayo
y tú seguiste tu sino hacia la libertad.

Juntos bajo la higuera perfumada
le habrás contado en las auroras de nácar
adónde te llevó el río de la vida

aunque si volvieras
nacerías otra vez luchador, poeta y enamorado
de la naturaleza, por mucho que sufrieras...

Maltrecho por la vida y el amor,
estrecharías a tu hijo contra tu pecho, fuerte,
casi hasta cortarle la respiración,

y a tu amada, que dejaste de modo pasajero.
Buscarás ocultos elixires...
En ti mismo hallarás un buen consejero.

Confiado en tu secreto destino
volverás como un rayo algún día
dueño de tu impetuoso genio
y sin la poesía no podrías vivir...

Traducido del rumano por Joaquín Garrigós

LASĂ-MI SPERANȚA

(*Din Orihuela, satul lui şi al nostru,*
a plecat ca un fulger Miguel Hernandez,
împreună cu care am iubi atât de mult)

Pe-ndepărtate țărmuri solitare
Îndrăgostita moarte ni te-a luat cu ea…
Îți vei fi regăsit migdalii tăi în floare,

prietenul pierdut, ce-atât de drag ți-era.
Îi vei fi povestit în tihnă cele întâmplate
când rămăseseşi singur în durerea ta,

pe câmpul de migdale înspumate,
atunci când ca un fulger a plecat
şi soarta ți-ai urmat, spre libertate.

Stând împreună sub smochinu-nmiresmat,
îi vei fi spus în zorii străvezii
pe unde cursul vieții tale te-a purtat,

cu toate ca de-ar fi să mai revii,
tot luptător, poet şi-ndrăgostit de Fire
te-ai naşte, oricât de mult ai suferi…

Împătimit de viață, de iubire,
fiii ți-i vei fi strâns la piept, puternic,
de-aproape nu puteau să mai respire,

şi-a ta iubită ce-ai lăsat, vremelnic.
Vei căuta ascunse elixire...
În tine însuți vei găsi bun sfetnic.

Încrezător în propria-ți menire
te vei întoarce ca un fulger într-o zi,
stăpân peste năvalnica ta fire
şi fără Poezie n-ai putea trăi…

ELENA LILIANA POPESCU nació en 1948, en Turnu Măgurele, Rumania; es licenciada y Doctora en Matemáticas, por la Universidad de Bucarest, de la que, actualmente, es profesora. Después de 1989, ejerce una destacada actividad en el periodismo rumano con artículos contemporáneos sobre temas sociales y políticos, a la vez que se dedica a la traducción y a la poesía. Entre sus obras sobresalen *Zborul. Vis şi Destin* (*Vuelo. Sueño y Destino*),dedicado a su padre, el poeta y piloto George Ioana; *Cânt de Iubire, Song of Love (Canto de Amor,* Editorial Herald), versión bilingüe rumano- inglés, traducido por Adrian G. Sahlean; *Imn Existenței* (*Himno a la Existencia*), poemario en homenaje al poeta romántico Mihai Eminescu. En 2003 publica *Pelerin (Peregrino*), que se ha publicado en España (2004), traducido al español por Joaquín Garrigós. También se ha traducido y publicado en nuestro país *Cuan grande es la tristeza* (2005), traducido al español por Joaquín Garrigós y Dan Munteanu.

JOAQUÍN GARRIGÓS *nació el 9 de julio de 1942 en Orihuela (Alicante). Licenciado en Derecho y en Filología Hispánica por la Universidad de Murcia. Miembro de la Asociación de Escritores de España, sección de Traductores. Ha traducido al español muchos libros de escritores clásicos y contemporáneos rumanos, y hasta este año ha sido director del instituto Cervantes en Bucarest.*

DOS POEMAS DE DIONISIA GARCÍA

EL POETA RECORDADO

(Ante la lápida de Miguel Hernández)

Tres palomas tocaban desde dentro:
asta, pico, diente de caracola;
punta a punta sobre la tierra blanca,
para que allí quedaran el aliento
y el sentir, que deshecho se muriera,
perdido a borbotones, sin hilación
de sílabas, heladas las palabras
en el amanecer quebrado y seco.

Un nombre mal trazado, negras letras,
con tres vocablos justos y unos años;
fueron pocos, Miguel, y te dolían
en la fuerza de tu cuerpo marchito.

Tú, que naciste agreste y buscador,
pisando líquenes, saltando riscos,
abriendo con los ojos las mañanas,
casi rompiendo a golpes, con urgencia,
el telo de la aurora, que rezuma
los primeros rocíos de colores.

Extendías las manos, y era tuyo
el clamor; el gorjeo, vivo en ti
y en tu cuerpo de plumas desplegadas.
La libertad es ligera; quedó escrita
en pizarras de greda y entre el viento.

Hasta el final tu mente tuvo azogue,
hasta el final brotó tu luna nueva.

(*El vaho de los espejos*, 1976)

REGRESO DE UNA VOZ

En otro tiempo adverso,
confundidos el mal y la palabra,
un poeta decía:
Retírate conmigo al campo y llora
a la sangrienta sombra de un granado
desgarrado de amor como tú ahora.

Y así la tierra muestra su negrura,
porque la carne joven ya marchita
no recibe la luz ni el sol caliente.

Caen desde un cielo gris desconsolado,
caen ángeles cernidos para el trigo
sobre el invierno gris desocupado.

Alivia el terco aliento de la vida,
la inclinación del trigo en su cosecha
salpicado de brisa y amapolas.

Arrímate, retírate conmigo,
vamos a celebrar nuestros dolores
junto al árbol del campo que te digo.

Así se cumple ya nuestra elegía
de quien fue con nosotros vida nueva,
ahora canto callado y solitario
en una atardecida sin retornos.

Inédito 2010

Dionisia García. Poeta española. Autora de una obra poética consciente, que se desarrolla con pareja exigencia en la prosa o en el verso. Ha publicado, en 2009, *Correo interior,* (Renacimiento, Sevilla).

POEMA DE MARIÁN RAMÉNTOL SERRATOSA

PERO CRECISTE, MIGUEL, Y LO HICISTE
BESANDO A LOS HIJOS DE LA SOMBRA

Miguel Armado de Cabras, de tierra áspera
y mirada ávida más allá del barro, llevabas
la palabra a pastorear cielos de estreno,
verdades en carne viva que separarían las aguas
y nada sabías entonces de España,
esa montaña hueca
que secaría sus heces con tus huesos malheridos.

Pero creciste, Miguel, y lo hiciste
besando a los hijos de la sombra,
a los vientres arrastrados por los muslos
de una España que supo de tu lengua sin pan,
lo supo y abrió su boca para verte flotar
como un pez muerto, en un país muerto.

Llevaste de cabeza el verde, no te importó
el remolino del horizonte que amenazaba
chorreante con tragarse tu nombre a pedacitos.
Ay Miguel, demasiada temeridad
para la revolución de las manos
en la embriaguez de una patria ciega
ante la sangre huída.

Miguel de ojos mojados,
tras los barrotes tuberculosos,
escapaste hacia los campos,
te amarraste los pantalones con olivos,
se te llevaron en la equivocación de una España
que desterró la luz y se nevó
cubierta de ataúdes.

Monistrol de Montserrat, 8 de Enero de 2010

Marián Raméntol, poeta de Barcelona, recientemente ha sido distinguida con el premio internacional Vicente Núñez de poesía. Dirige el prestigioso blog literario *La náusea.*

LA NUEVA POESÍA CÍVICA. TRES POEMAS DE *EL CUERPO DEL DÍA* DE FULGENCIO MARTÍNEZ

a Miguel Hernández,
cuyo aliento despierta la amplitud selvática de la poesía.

DIARIO DE UN ESPECTADOR DE GUERRA

El horror no sólo por el que cadáver que yace
bajo los escombros, sino por la verdad,
asesinada bajo el bombardeo con que se nos convence
de que esa muerte de inocentes, esa matanza,
ese sacrificio lo exigen los Derechos Humanos.

Todo como si fuera un maldito espectáculo
al que somos invitados en *prime time*.

Sin embargo, no somos pesimistas.
Nuestras vidas, nuestras acciones lúcidas,
nuestro arte tiene un deber moral: la esperanza.

6O Aniversario de los Derechos Humanos

POESÍA ESPAÑOLA (1970-2010)

Cuarenta años
ensimismada,
comprada por metros
en el corral de la crítica,
pusieron su nombre
en la lista
de objetos perdidos.

Los pasos censurados
le dieron la puntilla:
trajeron el cansancio,
la renuncia,
la huída
del compromiso.

Cuando llegó la libertad
a mi país, ya estaba encinta
de poetas ombligados
a guardar silencio
sobre su tiempo crítico.

ESOS SERES NO IDENTIFICADOS

El poema es un medio físico
como una suerte de fotografía
capaz de darle visibilidad
a los sueños y a lo que ya no ves.

También a esos seres
que parecen llegar del más allá,
de otra dimensión;
aunque sus nombres sean humanos,
y se llamen Juan o Abdel
de la madre que lo parió.

También a esos seres
extraterrestres de este planeta,
a los que hemos privado
de dimensión:
del cuerpo y la sangre de la justicia.

Los excluídos de la tierra,
¡tomad la poesía!
¡está en oferta en vuestras manos
de consagrar!
Esto es su cuerpo
que os da nombre
y carta de existencia.
¡Comedlo aun con papel y adjetivo!
Os pertenece por derecho,
como el pan y la verdad, el poema.

(El cuerpo del día, 2010)

Fulgencio Martínez. Es autor los libros de poesía *Cosas que quedaron en la sombra*, *León busca gacela*, y *El cuerpo del día*, de próxima aparición en editorial Renacimiento (Sevilla).

POEMAS DE GEOFFEY HILL EN MEMORIA DE MIGUEL HERNÁNDEZ, CON INTRODUCCIÓN DE SOREN PEÑALVER.

MIGUEL HERNÁNDEZ EN MELODíA INGLESA

Hace exactamente cuarenta años, una mañana de ventoso marzo, con la primavera nórdica apuntando tímida en los olmos,diminutas caléndulas y anémonas alegrando los húmedos prados ingleses, salía un muchacho, en metro exterior, hacia el centro de Londres.

A mediodía, volvía el joven a Harrow on the Hill con un tesoro, un libro de poemas reciente, encontrado en una librería de Charing Cross, cuyo autor era un poeta desconocido, que paradógicamente inflingía en el exiliado nostalgia de la lejana patria.

King Log (*Rey Leño*) era el título extraño de este libro, y **Geoffrey Hill** el nombre de quien lo había escrito, un raro poeta cuya obra iba siendo reconocida por algunos críticos por encima de la de T. S. Eliot. Para los prestigiosos Harold Bloom y Christopher Ricks, pronto sería considerado como el poeta británico más importante de los últimos cincuenta años.

Dicho poemario contenía dos secciones que homenajeaban a España, en los nombres de dos poetas de su idioma (en realidad, uno real y otro apócrifo). *The Songbook of Sebastian Arrurruz* recreaba la vida y amores de un supuesto poeta vasco, en clave de "coplas" típicas, castellanas de alma pero en melodía inglesa. Mas lo sorprendente en el contenido del libro era un poema titulado "**A Prayer to the Sun**", dedicado a la memoria de Miguel Hernández.

Incluido en el apartado "Four poems regarding the endurance of poets" ("**Cuatro poemas acerca de la resistencia de los poetas**"), el homenaje a Hernández era el más sutil de estos poemas, respectivamente dedicados a Tommaso Campanella, Robert Desnos y Osip Mandelstham, todos perseguidos por causa de la justicia como el poeta de Orihuela, y la condena de regímenes totalitarios, a cuya lista bien puede añadirse el nombre de Nazim Hikmet, el gran poeta turco, que no murió en la cárcel, pero que sufrió en ella tortura muchos años, los mejores de su existencia.

Jesucristo Riquelme, especialista en estudios hernandianos y autor de la pieza escolar de teatro "Voces a los cuatro vientos", destinada a difundir la vida del poeta (estrenada por dieciséis estudiantes españoles y rusos en la Biblioteca Nacional de Moscú), escribe en su reciente *Miguel Hernández. Un poeta para espíritus jóvenes* (ECIR Editorial. Paterna (Valencia), 2010):"Miguel Hernández será la voz que, fuera de su contexto histórico, permanecerá en este nuevo milenario como una de los grandes poetas del amor, de la justicia y de la solidaridad de todo el siglo XX. Desaparecerán los sesgos de su contingencia política, se desconocerán las vicesitudes históricas de los contendientes en guerra y Miguel Hernández continuará siendo leído, recitado y cantado por la profunda garra de su vis poética". Y aquel muchacho, en su alejamiento londinense tradujo el poema recién descubierto por amor de otros jóvenes hernandianos, virgilianos, el rubio Flaviano y el bruno

Bernabé, a quienes les leyó los versos, en ambos idiomas. Estos que han esperado ser impresos tanto tiempo, para poder coincidir con las fechas de este Centenario:

A PRAYER TO THE SUN

i.m. Miguel Hernández

I

Darkness
above all things
the Sun
makes
rise

II

Voltures
salute their meat
at noon
(Hell is
silent)

III

Blind Sun
our ravager
bless us
so that
we sleep.

GEOFFEY HILL

UNA PLEGARIA AL SOL

I.M. Miguel Hernández

I
Oscuridad
sobre todas las cosas
el Sol
surge
resucita

II
Buitres
saludan su carne
a medidía
(el Infierno
es silente)

III
Sol ciego
saqueador nuestro
bendícenos
mientras
dormimos.

Traducción de SOREN PEÑALVER (Crítico literario y autor, entre una amplia obra inédita, del poemario *El sartal del ruiseñor*)

Soren Peñalver, en su primavera de Londres.

DOS POEMAS DE ANTONIO SOTO

EN LAS VENTANAS QUE MIRAN A LA MUERTE

En las ventanas que miran a la muerte
alguna vez, el sol se posó.
El cielo pesa sobre nosotros
en este día que nos abraza.
Vamos hacia la luz, pero no la vemos.
Estamos hechos de sombra
y la luz canta sobre las cosas.
Abraza mi cuerpo, amor,
y tira mis cenizas sobre la tierra.
Ya nada queda en el mundo
que mi corazón comprenda.
Soy un aullido en mitad de la noche.

COMO TUS OJOS QUE AHORA DUERMEN

Como el silencio del muro blanco
o la pálida hoja en el azul.
Como el corazón sediento
dentro de su cárcel.
Como la nieve o las alas
de un ángel sobre la noche.
Como el sonido de una trompeta
herida o el grito de un loco.
Como el alma antigua de la lluvia.
Como el amor que llama a mi puerta.
Como tus ojos que ahora duermen.

Antonio Soto, pintor y poeta murciano. Publicó su libro libro, *Lolitas,* 1999. Es autor, entre otros libros de poesía, de Enquellas islas del alma, *Todas las mañanas se asoma un cisne a mi ventana.* Ha obtenido el premio de Antonio Machado del Ayuntamiento de Sevilla con su obra *También los cisnes mueren en primavera*. Es autor de la ilustración que cierra esta Primera Parte del Monográfico homenaje a MH.

CARTA ABIERTA A JOSÉ LUIS FERRIS *(1)*

Marzo, 2010

Estimado José Luis Ferris, muchas gracias por tu generosidad. Como hablamos por teléfono, necesitaríamos un texto breve tuyo (2 o 3 páginas máximo) sobre Miguel Hernández, y, para completar la reseña que haremos de tu libro, te mandaré unas breves preguntas dirigidas sobre todo a la génesis del libro, de modo que esa entrevista acompañe a la reseña.Este fin de semana espero poder enviártelas. Una duda, ¿me podrías decir si se puede encontrar el libro de memorias de Josefina Manresa? Estoy interesado, sobre todo, en las cartas de ella, que. como tú bien dices, están desaparecidas, pero los fragmentos que conozco de ese libro de memorias me parecen demasiado "literarios". Me interesa sobre todo esa mujer, como musa de Miguel Hernández y como persona. Y a la hora de escribir yo algo sobre ella me gustaría tener un testimonio, si bien, escrito, al menos no literario.

La entrevista "falsa" de Morelli en *Canelobre(2)* me indignó un poco, no sé bien por qué, creo que se la ha desfocalizado y negativizado a esta señora y no sé por qué. Al fin de cuentas fue la que inspiró la poesía más honda de Miguel. Cuando era estudiante de bachillerato, recuerdo, en clase de literatura, que nos aprendíamos de memoria la poesía de Miguel Hernández.Cuando llegué en tu libro al momento en que Miguel le da un papel a Josefina, aún en fase de galanteo y acercamiento a la niña, y en ese papel el soneto que empieza: *ser onda, oficio, niña, es de tu pelo...* Bueno, me emocioné. Es una maravilla el soneto, como los de *Te me mueres de casta y de sencilla*, y los otros dos que dices inspirados directamente en Josefina. En fin, como ves, me detengo en tu libro en la huella de Josefina, porque es un asunto que me interesa investigar a largo plazo. No era, parece, una mujer como querría Miguel o ahora nosotros, los lectores suyos.Pero qué mujer de esa época, en un pueblo (pienso en mi abuela, madre) no estaba reprimida por la religión, qué mujer de pueblo tuve la suerte, entonces, de saber más que cuatro reglas; Josefina, además, fue una mujer interrumpida por las duras condiciones de la posguerra y del tiempo de silencio que impuso la dictadura franquista. Me imagino que no le fue fácil. Tanto como la poesía de Miguel, Josefina es un símbolo que hay que tratar con cuidado, no dejarse llevar por la novedad, sino por lo esencial. De todo lo que he leído últimamente, sólo en tu libro he apreciado un juicio ecuánime y contextualizado sobre Josefina. Por otra parte, tu libro me ha enseñado la importancia, en la obra y vida de Miguel, de Maruja Mallo y de la Escuela de Vallecas (esto último, lo ignoraba; y de Mallo sólo tenía una referencia anecdótica. Yo he vivido, como profesor, en Arganda del Rey, y recorrido los pasajes de Morata y Perales, me encantó ver en el libro ese paisaje.Por cierto que son buenos lugares para perderse en amores. Y, por último, tu libro me ha revelado la afinidad entre Miguel y la filósofa María Zambrano, una de mis referencias). Sobre la personalidad e ideología de Sijé hablas casi sin tapujos; Sijé tan valorado, y en parte con razón, en Orihuela, pero con tantos puntos oscuros. Nos indicó Vicente Hernández Fabregat, sobrino de Miguel, que cuenta Francisco Díe *(3)*, en su libro de memorias, *Miguel Hernández y yo,* que qué es eso de *compañero del alma*, refiriéndose a las palabras empleadas por Miguel Hernández en su “Elegía a Ramón Sijé”; que sería mejor que el poeta hubiera dicho "compañero de vida", “amigo de vida”.

Con todos los respetos: O no se puede ser más cursi o no se entiende lo que es un poema fúnebre, la parte del recordatorio del finado en que se utilizan los términos

adecuados a la figura que se quiere inmortalizar. Como si García Lorca tremendizara al decir, de Ignacio Sánchez Mejías, campero y torero, aquello de *Qué duro con las espuelas....* Si eso mismo lo dijera de otra figura, sería sí un pleonasmo, en cambio, a Mejías lo imaginamos de madrugada saliendo a recorrer a caballo la finca. Bueno, tampoco gusta el ·*estercolas*, del segundo verso de la *Elegía*. Tú en tu libro, con fino sentido poético, aclaras bien: la asociación entre el nombre de Sijé y alma; la de *estercolas* y todo el lenguaje impuro que usa adrede Miguel, y que, en contradicción con la ideología del finado, nos remite a la persona de Ramón Sijé, por la que sintió Miguel verdadera amistad y emoción, no obstante su ideología.

Miguel es renovador en todo, también en el género del poema fúnebre: al contraponer las cualidades y el mundo semántico de la figura a la que recuerda, con su "sombra", aquello que Ramón rehuyó, la materia impura, la tierra. Y al hacer primero un duelo al cuerpo, y pasar luego al "alma" recuerdo de la emoción y la amistad que la persona de Sijé dejó en los amigos y en Miguel.

Miguel Hernández tendrá muchos defectos, como todo poeta, pero fue un genio renovador en todos los palos, en todos los géneros poéticos que tocó. Hoy que la poesía, tú lo sabes, está y vive desde hace cuarenta años ensimismada, nos hemos olvidado de la amplitud selvática de la poesía. Un ejemplo de Miguel creando la poesía social en *Viento del Pueblo*. Recoge ahí el género de las *chansons* francesas revolucionarias que ya adaptó en España Espronceda, y que revivirían con la Comuna. Pero a diferencia de Espronceda, su foco no es un canto desde un personaje colectivo - el pirata, el mendigo- contrafigura del burgués, que cínicamente ensalza la libertad burguesa, no. El foco de Miguel es la justicia, el compromiso con el hombre concreto, los españoles de su tiempo oprimidos y privados de cultura y en situación de semiesclavitud. García Lorca, quien en su poesía llega casi al nivel de Miguel en ese acento, en el *Romancero gitano,* usa el estereotipo del marginal, y sólo en *Poeta en Nueva York* alcanza la plenitud, cantando al hombre moderno urbano alienado, pero su mirada se cierne sobre la diferencia, étnica o sexual. Miguel habla de más abajo, de más hondo: a la esperanza de todo ser humano desamparado de la justicia y de la cultura, esclavizado por la injusticia social y económica que, al concretar en el español de su época, se convierte en símbolo de todo ser humano (de cualquier época y etnia) al que se le asesina su realización. Y en Miguel, la esperanza es un valor poético. Hoy en día no sé si hay sensibilidad para esto. Muchas cosas, pero acabo. Cuando hoy se dice que de Miguel Hernández lo mejor es el *Cancionero y Romancero de ausencias*, o se dice elogiando a ese Miguel íntimista, esencialmente lírico, creador de poemas inolvidables, como hace Brines; o se dice para dar a entender que lo otro vale menos. Desde cierta medianía cuesta entender todas las cumbres que escaló Miguel. Esa valoración suele esconder un gesto de desprecio a todo compromiso social y se olvida que la poesía no es solo texto en sentido literario, es texto, sí, pero como aquel texto que forma parte de la memoria simbólica del pueblo común, lo que le da aún impulsos de sensibilidad, lucha, emoción. Cuando oigo que una mujer, no importa aquí su ideología, llama a la radio para decir que a su hija la dormía con las nanas de la cebolla, o cuando alguien o yo mismo se estremece con el poema *Para la libertad* (*4*), entonces estamos hablando de un clásico vivo. Nadie se emociona, del común, con un texto de pon quien quieras del 27. Pero hay clásicos vivos, como Homero, Cervantes, que tienen la virtud de haber entrado en las telas del pueblo y la sangre de su lenguaje. Cuando decimos compañero del alma, compañero, habrá un momento en que se olvide que lo dijo Miguel. Y esto es el texto de la poesía, pues la poesía no tiene sentido sino como texto, es decir, diálogo del

poeta y los lectores u oyentes. No sabemos, quién sabe nada, si Miguel será, seguirá siendo un clásico vivo dentro de cien años, pero hoy sí lo es. La historia de la literatura está llena de clásicos o no clásicos, pero pocos perviven fuera del museo de los libros, y cuando digo pervivir no es que quede una frase aislada de ellos, sino la emoción que la creó y que se renueva en cada hablante actual, como cuando decimos aquello de compañero del alma... No compañero de vida, qué cursilada.

NOTAS:

(1) José Luis Ferris ha publicado *Miguel Hernández. Pasiones, cárcel y muerte de un poeta* (Temas de Hoy, 2010), una biografía actualizada de Miguel Hernández, llena de rigor histórico y filológico y que engancha a su lectura como una buena novela.

(2) *Canelobre*, Miguel Hernández cien años. Núm 56. Invierno 2009-2010. Revista del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Además de su bellísima presentación, contiene excelentes estudios de investigadores de primer orden -como los profesores Ángel Luis Prieto de Paula, F.J. Díez de Revenga, entre otros- sin ser anodino ninguno de los artículos de la revista: o bien te sorprenden con perspectivas insólitas sobre la obra de Miguel Hernández, o, en algún caso, te irritan: no la puedes soltar hasta terminar de leerla. Imprescindible.

(3) Amigo de Ramón Sijé y de Miguel Hernández, y dibujante de *El Gallo Crisis.* Dibujó el "gallo" de la cabecera de esa revista, e ilustró *Perito en lunas*.

(4) Me refiero, es obvio, al verso que inicia la II parte del poema "El herido", de *El hombre acecha.*

"FIN DE LA PRIMERA PARTE